

Factores regionales de presión de la participación democrática durante pandemia en México

Francisco Rubén Sandoval Vázquez¹

Ladislao Adrián Reyes Barragán²

Resumen

Las democracias latinoamericanas se encuentran en proceso de consolidación con bajos niveles de participación ciudadana, en las condiciones de la pandemia por Covid-19 se transforman en un factor de presión en contra de la participación ciudadana, ya que disminuyó las reuniones masivas y los mítines políticos. Las elecciones mexicanas de 2021 se desarrollaron durante la pandemia por Covid-19, por lo que el proceso electoral empleó formas inusuales de promoción electoral, pero la participación ciudadana se mantuvo dentro de las tendencias características de votación en México en una elección intermedia al llegar a poco más del 50% de participación. En 2022, aún en condiciones de pandemia por Covid-19, el régimen de gobierno impulsó una consulta de revocación de mandato del titular del poder ejecutivo, lo que generó un debate en torno a la participación ciudadana a favor y en contra de la revocación de mandato, los ciudadanos fueron convocados a la participación política aún en condiciones de pandemia con resultados de participación análogos a otros procesos electorales. La pandemia, así como la crisis económica que propició, se erigieron como factores externos de presión que debieron inhibir el voto de los ciudadanos en un ejercicio de revocación de mandato, considerando que en las elecciones del año anterior solo el 52% de los electores participaron en la elección. Con el propósito de identificar los alcances de los factores que inhiben la participación política, surge la pregunta ¿cuáles son los factores determinantes en la percepción de la realidad, así como en la construcción de discursos solucionadores y cómo inciden en las decisiones político-electorales? ¿Cómo contribuyen el discurso solucionador del presidente Andrés Manuel López Obrador en la percepción de la realidad político-social mexicana en el proceso de revocación de mandato convocado por el Instituto Nacional electoral en México? ¿Es posible diferenciar regionalmente el manejo mediático de la información a través de la opinión pública a la democracia deliberativa y a la formación de consensos sobre la gestión de la pandemia y la participación política? Este trabajo parte del supuesto de investigación que vincula el posicionamiento de un discurso solucionador como un instrumento de comunicación política capaz de orientar la percepción de la realidad social, que permite reconocer dicha realidad, además de propiciar el surgimiento de nuevos proyectos político-sociales, sobreponiéndose a temas coyunturales como la cobertura mediática de la pandemia de Covid-19. Con el propósito de comprobar el supuesto de investigación, se empleó la metodología de análisis de datos de la encuesta de percepción política aplicada en 2022 a 2,400 personas con credencial para votar en 4 de los distritos federales electorales del estado de Morelos, estos resultados se confrontan con los resultados de la revocación de mandato de 2022. Se encontró que las personas que deciden

¹ Doctor en Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de Estudios Superiores de Cuautla, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, fsandoval@uaem.mx

² Doctor en Administración Pública, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, ladislao.reyes@uaem.mx

ejercer su voto lo hacen de manera deliberativa aún en condiciones de pandemia, tratan de construir consenso en torno a las principales demandas sociales de intervención, por lo que el discurso gubernamental es una pieza de comunicación política que orienta las acciones sociales.

Conceptos clave: Complejidad política regional, Opinión pública, Democracia deliberativa

Introducción

Las sociedades modernas son sociedades complejas, por la densidad poblacional, así como por su diversidad pluriétnica, multicultural, migrante; que se vincula con procesos locales atravesados por diversas interacciones entre las esferas socio-culturales, políticas y económicas. La diversidad propicia que los actores sociales establezcan múltiples redes sociales, lo que complejiza sus interacciones, así como sus decisiones, la diversidad social impulsa nuevas formas de ser y por lo mismo, de propuesta éticas políticas; por lo que no es posible establecer una relación causa efecto en los fundamentos de las acciones de un actor social.

Dichas relaciones sociales además están condicionadas por el tiempo y el territorio en el cual se realizan, lo que implica una serie de consideraciones de múltiple interacción. El territorio geográfico es la base sobre la cual las personas confrontan sus posibilidades materiales de ser, pero sobre ese territorio, las capacidades humanas intervienen de forma grupal, a través del trabajo y la transformación de los bienes naturales en medios de vida, transformando así el medio y la geografía.

Por otra parte, las personas se organizan de forma espontánea, uniendo sus intereses, así como sus valores o principios ético-morales, generando procesos de identidad y comunidad; propiciando redes sociales, e incluso transformándose en actores sociales, con causas comunes con las que se enfrentan a otros actores sociales que responden a otros procesos identitarios y/o de racionalidad (Habermas y Rawls, 2000). Las formas en las que las personas se relacionan entre sí son múltiples, de diversa índole, en circunstancias aleatorias; que a su vez se vincula con otras dimensiones de la realidad social como las económicas en su mismo entorno pero que se vinculan con procesos locales, regionales, nacionales y mundiales.

La complejidad de las decisiones y acciones de los agentes sociales no puede ser pensada de forma lineal, acorde a un modelo mecánico, sino que es preciso incluir los principios del pensamiento complejo tales como la incertidumbre, el caos, la recursividad; entre otros (Alvarado y otros, 2021), a fin de poder conceptualizar cómo se influyen en la percepción de la realidad y la toma de decisiones con las cuales los agentes sociales emprenden acciones. Las decisiones de los agentes sociales no son igual a la suma de las decisiones personales que integran a un actor social, por lo que las formas de comunicación e interacción grupal son, como ya se ha dicho, múltiples y complejas.

El pensamiento complejo propone el reconocimiento de elementos multifactoriales además de contradictorios en la emergencia de los procesos político-sociales. Una de las primeras ciencias que trató de relacionar los aspectos físico-químicos del territorio con el comportamiento social fue la geografía, si bien en un principio la geografía física se diferenció

de la geografía social, el enfoque trans-disciplinar era parte del enfoque geográfico. Un ejemplo de esto es la geografía electoral que inició hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX, diversos autores (Sonnleitner, 2005/Balderas, 2012) señalan que el libro *Cuadro político de la Francia del Oeste bajo la Tercera República* de André Siegfried (1995) como el primer estudio de geografía electoral en el que se trató de relacionar los determinantes geográficos con la tendencia del voto.

Al igual que la diferenciación de la geografía física de la social, Siegfried también vinculó los factores físico-químicos del territorio con el comportamiento social, también ubicó en el territorio la diversidad de los grupos o actores sociales, como las personas que se identificaban como católicas o protestantes. De acuerdo con Balderas (2012) los trabajos de Siegfried dieron lugar a la “geometría de los círculos electorales” (Siegfried, 1995) que son la base de la distritación electoral en algunos sistemas político-electorales, como es el caso de México en la actualidad.

Esta relación entre las características del territorio, de los grupos sociales y personas que lo habitan, que se enfrentan a una situación de mucha incertidumbre como lo fue la irrupción de un nuevo virus que además se ven influenciadas y contrapuestas a través del debate en la opinión pública local e internacional. Los elementos discursivos tienen diferentes efectos en diversos territorios; por la heterogeneidad de las personas que los habitan, de los grupos y subgrupos sociales que crean además de asimilarse las personas, de las condiciones sociodemográficas, socioeconómicas, religiosas, culturales, entre otras.

Por otra parte, se debe considerar que las democracias latinoamericanas se encuentran en proceso de consolidación después de décadas de autoritarismo, desde las dictaduras militares en el cono sur hasta el corporativismo del sistema político mexicano; que se agotaron en las dos últimas décadas del siglo XX. Empero, el autoritarismo vulneró la capacidad de auto-organización y autogestión social, además de imponer un pensamiento único, incapaz de dialogar con las otredades, las minorías, los grupos diferentes y/o diferenciados, grupos a los que incluso se quiso exterminar a través del genocidio.

Los restos del pensamiento y del Estado autoritario se transforman en un reto para la participación ciudadana en democracias incipientes, en las cuales las personas no se reúnen con el propósito de deliberar a fin de agruparse en torno a intereses comunes; un ejemplo de ello es la transición democrática mexicana que, tras dos décadas de alternancia partidista, no logra una participación ciudadana en los comicios electorales que sume al menos el setenta por ciento de los electores.

Si a dichas condiciones de participación magra derivada de una historia autoritaria reciente en México y en América Latina, se le suma un factor emergente que irrumpió todos los procesos sociales, como la pandemia de Covid-19; se pueden reconocer los obstáculos para la participación política a través de un proceso político electoral, como lo fue el proceso electoral pasado en México, durante las elecciones mexicanas de 2021.

Lo mismo sucedió en el plebiscito para la revocación de mandato del presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) de 2022, que se desarrolló durante la pandemia por Covid-19, por lo que el proceso electoral del plebiscito empleó formas atípicas de promoción electoral ajenas a los mítines, las marchas, las reuniones masivas de militantes o interesados en promover la ratificación o destitución del presidente de la república. El uso de los medios

tradicionales de propaganda como la prensa escrita, el radio y la televisión tampoco fueron un factor determinante, por lo regulado de acuerdo con la ley mexicana, que prohíbe a los partidos políticos, así como al Estado, contratar espacios en dichos medios para la difusión de propaganda, ajustándose a los “tiempos oficiales”.

Pese a las limitaciones para la promoción política en plataformas tradicionales cara a cara o a través de los *mass media*, la participación ciudadana se mantuvo dentro de las tendencias características de votación en México, en relación con la votación que obtuvo el presidente de la república electo en las elecciones de 2000 y 2006; cercano a los votos que obtuvo el presidente en la elección de 2018, en términos absolutos 8 (ver cuadro 1).

Presidente	Año elección	Votos Totales	% Respecto votación	Votación total
Vicente Fox	2000	15989636	42%	37601618
Felipe Calderón	2006	15284312	35%	41791322
Peña Nieto	2012	19226748	38%	49087446
AMLO	2018	30113483	53%	56801425

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INE (2022)□

Estos resultados permiten plantear la pregunta ¿cuáles son los factores determinantes en la percepción de la realidad, así como en la construcción de discursos solucionadores y cómo inciden en las decisiones político-electorales? ¿Cómo contribuyen el discurso solucionador del presidente Andrés Manuel López Obrador en la percepción de la realidad político-social mexicana en el proceso de revocación de mandato convocado por el Instituto Nacional electoral en México? ¿Es posible diferenciar regionalmente el manejo mediático de la información a través de la opinión pública a la democracia deliberativa y a la formación de consensos sobre la gestión de la pandemia y la participación política?

El supuesto empírico permitía inferir que los factores de presión como las presiones económicas inflacionarias, que inciden de forma negativa en el bienestar social de las personas, así como las muertes de las personas asociadas al Covid-19, incidirían de forma negativa en la participación política, incluso habría una percepción negativa de la capacidad del gobierno en turno en solucionar estos problemas sociales.

Extensión

La Complejidad de los acuerdos políticos

Un acuerdo político, siempre es el encuentro de una gran variedad de personas, que logran arreglo a fin de crear un proyecto de comunidad. Una comunidad siempre es la suma de singularidades que se reconocen como iguales, como pares, que se integran al sumar voluntades en un proyecto común. Pero la diversidad de personas, la pluralidad de valores e intereses de la multitud que integra una sociedad, la multitud social, dificultan, sino que imposibilita, un acuerdo inmediato, sin discursividades y sin diálogos. De ahí que los

discursos hegemónicos no contribuyen a la construcción de acuerdos, toda vez que tienden a la descalificación de otros discursos emergentes, por lo que la diversidad discursiva favorece los diálogos, al contrario de los discursos hegemónicos.

Lograr la comunicación entre personas y grupos sociales que integran una sociedad es un problema práctico en la conformación de acuerdos políticos. Más allá de las consideraciones morales además de las éticas se superpone la necesidad de los acuerdos pragmáticos en los que los fines, los criterios de eficiencia, arraigados en la negociación y el compromiso, prevalezcan como criterios de encuentro de las otredades (Habermas y Rawls, 2000). Los criterios de eficiencia, racionalidad, moralidad y eticidad; resultan ser diversos y en muchos sentidos contrapuesto, generando el desencuentro entre actores con racionalidad o ética diferenciadas, aun cuando manifiesten un interés u objetivo común.

La multiculturalidad, propia de las sociedades modernas, en las cuales ya no hay criterios absolutos sobre los que se puedan fundamentar los actos, propicia una pluralidad discursiva en términos de racionalidad, eficiencia, eticidad y moralidad. Esta pluralidad también genera una multiplicidad de discursos solucionadores que resultan, muchas veces, contrapuestos; pero también genera una enorme cantidad de demandas que hace que múltiples sujetos sociales se sientan insatisfechos con las respuestas del Estado a sus diversas demandas particulares.

Por otra parte, esta condición de heterogeneidad demanda del diálogo y la persuasión entre los diferentes, que son iguales en derecho y en palabra. Es por ello que resulta complejo advertir los criterios de eficiencia o de racionalidad universalmente válidos y reconocidos por todos los integrantes de la sociedad. La violencia, como forma de imposición de criterios de eficiencia y racionalidad debilita el acuerdo político, al mismo tiempo que vulnera la legitimidad del régimen, la violencia es contraria a la política (Arendt, 2008). Visualizar la política como aplicación de la violencia a fin de lograr algunos fines genera una tensión social permanente.

La alteridad propia de la diversidad multicultural, viene acompañada de diversas racionalidades que se deben encontrar a fin de lograr un acuerdo político a través del diálogo y la persuasión entre actores políticos colectivos (Arendt, 2008), o en última instancia por la fuerza, en condiciones de imposición política que oprime a las otredades incapaces de generar presión social que altere el orden (Foucault, 2019). En las sociedades modernas la diversidad, así como la multiplicidad de elementos identitarios propicia que la persuasión política se segmente hacia públicos muy específicos, así la opinión pública es tan heterogénea, como sus audiencias.

La multiculturalidad, aunada a la suma de factores que intervienen sobre las formas en que se percibe la realidad, vuelven las decisiones además de las acciones políticas difíciles de predecir o pronosticar. La multiplicidad de factores que influyen a las personas y a los sujetos sociales hace que la persuasión a cada grupo o subgrupo sociocultural, con una o múltiples identidades, deba ser cuidadosamente tomada en cuenta a fin de lograr un consenso social. Estos cálculos complejos se acompañan además de estrategias diferenciadas de persuasión enfocada a cada una de las identidades socioculturales con los diferentes segmentos a los que cada una se puede auto-adscribir.

En las democracias formales se espera que los actores sociales, así como los individuos que integran una comunidad política, que se rige por un acuerdo constitucional en un Estado de derecho, logren alcanzar el consenso a través de los requerimientos de racionalidad moderna, en la que "...sólo son legítimos aquellos principios que puedan ser racionalmente aceptados por todos los ciudadanos a los que han de vincular" (Habermas y Rawls, 2000, 12).

Esto supondría que los agentes sociales siempre tomarán la mejor decisión para todos los integrantes de la misma comunidad política, con base en los principios de racionalidad, así como de moral neutral, es decir, aquella que no pretende asumirse con un nivel de superioridad y que permita que dialoguen los diferentes en igualdad de circunstancias. Empero, la realidad político-social refuta estos supuestos de racionalidad o de moral neutra, en la cual los actores sociales privilegian el bien común sobre los intereses personales y/o de grupo, por el contrario, en la práctica política cotidiana se puede observar cómo los actores sociales privilegian sus intereses antes que las decisiones racionales en beneficio común.

Pero las decisiones políticas, en democracia, son tomadas por las mayorías, aunque estas decisiones no sean ni racionales ni moralmente neutras; sino que por el contrario prive sobre dichas decisiones las racionalidades con un cálculo de utilidad personal o de grupo, así como una ética particular sobre imperativos morales más justos en términos de la comunidad política que integra la sociedad. Las personas, incluso, pueden actuar de una forma en la cual sus propios criterios de eticidad se vean subsumidos por factores culturales hegemónicos, con lo cual las decisiones políticas pueden ser el resultado de diversos factores coyunturalmente vinculados de manera aleatoria, fuera de toda racionalidad o moralidad.

La heterogeneidad de las multitudes de las sociedades modernas hace que los puntos de anclaje, de referencia individual o grupal se diluyan, se vuelvan líquidos (Bauman, 2003), por lo que los factores de pluralidad societal impiden que las decisiones políticas puedan construirse "...sobre una única concepción del bien, o sobre la eticidad propia de una específica forma de vida cultural" (Habermas y Rawls, 2000, 12-13). La diversidad que propicia la multiculturalidad de las sociedades modernas, dificulta identificar la razón pragmática de los acuerdos políticos, poniendo en su lugar otros criterios de subjetividad grupal que pueden ser "sembrados" en el imaginario de los actores sociales.

Este dilema no es nuevo, desde el juicio de Sócrates (Arendt, 2008) el falso debate entre verdad y opinión ha estado presente en la filosofía política y en la política. Los actores sociales no son necesariamente racionales u objetivos, tampoco sus acciones se basan en principios de verdad o de una moral general neutral que busca lo justo, por el contrario, muchos de los actos, así como de las decisiones que toman, son producto de opiniones sin fundamento de verdad, las cuales pueden estar basadas en cálculos de interés grupal y/o personal.

Empero, la opinión que guía las acciones de los agentes sociales puede influir en las decisiones que toman amplios segmentos de la población, por lo que incidir sobre dicha opinión, puede generar homogenizar el consenso en la que se observa la realidad, así como las acciones a emprender. La opinión pública se convierte en un instrumento de persecución personal o grupal, que puede llegar a construir consensos a partir de convencer a las audiencias, logrando que los públicos se adhieran a una propuesta que pueda resultar en un acuerdo político, y en último caso un mandato social.

En este contexto, tratar de predecir el comportamiento de las personas en el momento de votar es una tarea compleja, que requiere el manejo de grandes volúmenes de datos, articulando variables no siempre relacionadas de forma directa. Pese a la complejidad del proceso, es sabido que se pueden manipular las intenciones del voto de las multitudes en las sociedades modernas a través del empleo de grandes volúmenes de información, su análisis mediante algoritmos, así como el uso intencionado de la información espontánea de los usuarios de redes sociales digitales (López, 2020).

A partir de la pandemia por Covid-19 en México se generaron múltiples cambios en las formas de organización, comunicación y convivencia social en el país. En un primer momento, el gobierno federal tomó la decisión de realizar la “jornada nacional de la sana distancia” que incluía exhortos a la población a fin de que ésta no saliera de sus propias casas, se cancelaron los actos públicos masivos de todo tipo, se pidió a la población no hacer reuniones de más de 10 personas, así como disminuir al máximo su movilidad. Esto implicó una especie de veda política en la cual las manifestaciones públicas, como marchas, mítines y plantones, entre otras formas de manifestación pública, se suspendieron.

Entre 2020 y 2021 estas fueron las principales estrategias de contención de los contagios al promover el aislamiento social, con lo que se favoreció otras formas de convivencia a distancia como el teletrabajo en red o *home office*, la “educación virtual”, los espectáculos en línea a través de plataformas en *streaming*, y desde luego, se amplió el uso de redes sociales digitales a fin de disminuir los efectos del aislamiento social. Las estrategias de contención de la pandemia favorecieron el consumo de contenidos de radio, TV, pero principalmente de contenidos digitales, lo que favoreció las formas de comunicación política que ya empleaban estas plataformas antes del inicio de la pandemia.

El debate público se intensificó a favor o en contra de las acciones de gobierno federal, los partidos políticos de oposición que habían sido derrotados de manera abrumadora en las elecciones presidenciales de 2018, que no habían podido mermar la popularidad del presidente entre 2018 y 2019, vieron una ventana de oportunidad a fin de demostrar la incapacidad del gobierno federal a fin de contener los contagios, dar servicios médicos de urgencia a las personas contagiadas, dar información sensible a la sociedad de casos de contagio y fallecimiento durante 2020, en fin, una crítica generalizada al manejo gubernamental de la pandemia de Covid-19 en México.

En contraparte, el gobierno federal mantuvo su estrategia de comunicación política, empleando la conferencia de prensa diaria del presidente de la república como su plataforma central de comunicación política, se dedicó el día martes a difundir las acciones implementadas a fin de contener la pandemia, se informó a través de Hugo López-Gatell Ramírez, titular de la Subsecretaría de Prevención y Promoción de la Salud, de la Secretaría de Salud del gobierno federal, los resultados de la gestión de los servicios de salud todos los días en una conferencia vespertina, se difundió un mapa así como información epidemiológica por entidad y municipio, incluso por hospitales, lo que propició que el portavoz se convirtiera en sí mismo en una figura de interés público.

Durante 2021 se realizaron las elecciones intermedias en el país, a fin de renovar la cámara baja del Congreso de la Unión, los partidos políticos de oposición centraron su alianza en torno a demostrar la incapacidad del gobierno federal en gestionar la pandemia de Covid-19, desde luego había argumentos muy sólidos como la grave pérdida de vidas humanas

asociadas a la pandemia, las muertes asociadas a crímenes violentos que sigue en aumento, la recesión económica y la caída del PIB en 2020 y 2021; entre otros factores de presión social que identificó la oposición.

En contraparte, la estrategia gubernamental de comunicación política siguió girando en torno a la figura del presidente de la república que seguía manteniendo un nivel elevado de aceptación social registrando un 56.3% en mayo de 2021 (Campos, 2022), resaltaron los resultados de la gestión de la pandemia en relación con otros países, incluso con países considerados como “desarrollados” que habían superado problemas de acceso a la salud universal, mostraron la eficacia de su estrategia de vacunación iniciando por los grupos vulnerables, además de la eficacia de los paliativos económicos que a través de subsidios dirigidos a personas en condiciones de mayor vulnerabilidad habían tenido como mecanismo de reactivación económica de la economía local.

En esa coyuntura, el partido oficialista mantuvo la mayoría en la cámara baja, aunque hubo un avance de la oposición, el partido gobernante con los partidos aliados mantuvo una mayoría en la cámara de diputados al ganar 185 distritos electorales federales (INE, 2021) lo que le daba al oficialismo cierta garantía de continuidad a las políticas del gobierno federal. Conviene resaltar que la publicidad en redes sociales digitales fue un mecanismo que se ha venido empleando en México desde la elección de 2012 (Gómez, 2019) como forma de difusión de la propaganda política en aras de influir en la opinión pública persuadiendo a los diversos segmentos en los que la población mexicana se encuentra diversificada, también se sabe que un mayor consumo de medios genera un mayor interés y participación política, incluidas las redes sociales digitales (Gómez, 2019).

Una vez concluido el proceso de las elecciones federales de 2021, el presidente impulsó una consulta que buscaba llevar a juicio a los expresidentes de México vinculados con el modelo neoliberal. Este proceso estuvo plagado de eventualidades que los partidos políticos de oposición consideraron una ocurrencia del gobierno federal más que una acción real a fin de combatir la corrupción en el país. Tampoco el gobierno federal tuvo los resultados que se esperaban, respecto a su éxito electoral de 2018, los resultados de la elección intermedia de 2021, ya que, en la consulta para llevar a juicio a los expresidentes, solo participó con el “sí” el 7.1% (6, 663, 208 votantes por el sí) del padrón electoral; muy por debajo del 40% que se requería a fin de convertirlo en una acción vinculante (INE, 2021).

Pese a las estrategias a fin de coordinar los esfuerzos de los partidos de oposición encaminados a lograr la mayoría en la cámara baja, la popularidad presidencial, que para el mes de la elección (junio 2021) había subido más de un punto porcentual (Campos, 2022), logró mantener a su partido, así como a los partidos aliados con el control de la cámara de diputados. El consenso de la mayoría de los electores que apoyan al presidente de la república se ha mantenido, lo que le ha permitido ir construyendo políticas públicas y acciones de gobierno, aun con una alta desaprobación en los medios de comunicación. El consenso logrado por el presidente, pese a la complejidad de segmentos a los que se dirige, así como los múltiples factores que inciden en la opinión pública, sigue siendo la base de la gobernabilidad del gobierno federal.

Método

A partir del modelo de participación política y opinión pública se establecieron una serie de factores precursores que pueden influir en la decisión de votar, en este caso por la revocación del mandato del presidente de la república mexicana, a fin de corroborar la validez del modelo se empleó la base de datos “Revocación de Mandato 2022” del INE (INE, 2022), se descargó para ser trabajada en Excel, ahí se hizo el corte de los distritos federales electorales 1, 2, 3 y 5, del estado de Morelos. Asimismo, se agregó la columna de “Nivel de aceptación del presidente de la república” de la encuesta aplicada a 2,400 personas en dichos distritos electorales, con la cual se construyó la escala de aceptación del presidente AMLO por distrito electoral; en los que se preguntó: De uno al 10, qué calificación le daría al presidente Andrés Manuel López Obrador; con el promedio de la calificación se generó un índice de calificación del presidente

A fin de obtener un índice de calificación del presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) se aplicaron 2,400 encuestas antes de la jornada electoral, en dichos distritos electorales del estado de Morelos, en los municipios correspondientes al área de estudio que se muestran en el mapa del área de estudio.

El instrumento se aplicó a 2,400, se descartaron 16 cuestionarios por inconsistencias así $n=2384$ personas a fin de alcanzar un nivel de confiabilidad de 97% con un margen de error de 2.2% de acuerdo con la fórmula $n = ((p * q) * z^2) / e^2$ para muestras infinitas. La captura y codificación se realizó en la totalidad de los cuestionarios que se levantaron en campo y codificados conforme el avance del trabajo de campo.

En cuanto a la base de datos de revocación de mandato, esta incluye 213,504 votantes, así $n= 213,504$ personas a fin de alcanzar un nivel de confiabilidad de 97% con un margen de error de 0.2% de acuerdo con la fórmula $n = ((p * q) * z^2) / e^2$ (4) para muestras infinitas.

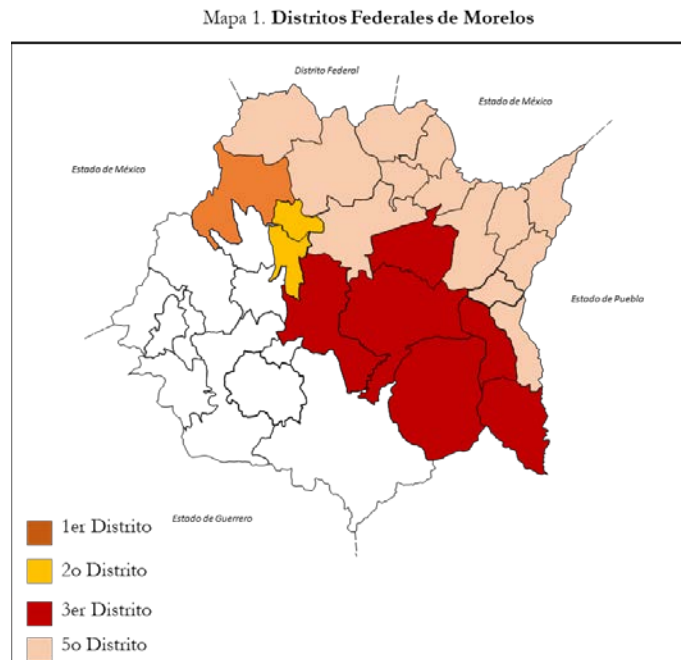
Por otra parte, con base en el reporte epidemiológico de la Secretaría de Salud de Morelos, se construyó la escala de “Nivel Riesgo Contagio” (10 abril 22, día de la elección) y se incluyó la variable de contagiados por distrito electoral, se incluyeron las variables “Nivel de riesgo de contagio” así como la de “Nuevos contagios reportados” en cada uno de los distritos señalados.

La base de datos se exportó a IBM-SPSS donde se realizó el análisis estadístico a fin de corroborar la fiabilidad del modelo, se buscó encontrar evidencia empírica de la aceptación y los resultados de la votación en cada distrito electoral. Considerando que la opinión pública está vinculada con la aceptación y la popularidad del presidente de la república, por lo que quienes simpatizan por él y sus causas son quienes manifestaron su opinión en la consulta popular por la revocación de mandato en 2022.

Área de Estudio

La investigación se realizó en el estado de Morelos, en el primer, segundo, tercer y quinto distrito federal electora, en los municipios de Cuernavaca (378,476 hab.) del primer distrito; Jiutepec (215,357 hab.) y Emiliano Zapata (107,053 hab.) del segundo distrito; Axochiapan (39,174 hab.), Ayala (89,834 hab.), Cuautla (187,118 hab.), Tepalcingo (28,122 hab.) y

Tlaltizapán (52,399 hab.) del tercer distrito; así como los municipios de Huitzilac (24,515 hab.) Hueyapan (7,855 hab.), Jantetelco (18,402 hab.) Jonacatepec (16,694 hab.), Ocuituco (19,219 hab.), Tepoztlán (54,987 hab.), Tetela del Volcán (14,853 hab.), Tlalnepantla (7,943 hab.), Tlayacapan (19,408 hab.), Totolapan (12,750 hab.), Yecapixtla (56,083 hab.), Zacualpan (9,965 hab.), y Temoac (16,574 hab.) del quinto distrito, como lo ilustra el mapa 1.



Dichos distritos incluyen 16 de los 36 municipios de la entidad, así como el 64.68% de la población total del estado. La población total en estos tres distritos federales electorales es de 1,275,331 habitantes (INEGI, 2022) por lo cual constituye una muestra representativa a nivel local, regional, así como nacional. Es importante destacar que la población total difiere de la lista nominal, ya que la segunda sólo incluye a las personas en edad de votar y que se han registrado ante el Instituto Nacional Electoral.

Análisis de resultados

De conformidad con los datos recabados en cuatro de los cinco distritos federales electorales en Morelos durante la jornada de revocación de mandato del 10 de abril de 2022, se puede observar que el estado de Morelos fue una de las entidades que tuvieron una mayor votación, al obtener un 18.7% de votos en relación con la lista nominal durante la jornada de revocación de mandato, un punto porcentual por arriba del promedio nacional.

De los distritos, el cuarto fue el que obtuvo una mayor votación al obtener el 21.7% de votos respecto a la lista nominal, 2.4 puntos por arriba del promedio estatal y 3.4 puntos por arriba de la media nacional. En contraste, el primer distrito electoral tuvo un 15.6% de votación en relación con la lista nominal, quedando 2.1 puntos porcentuales por debajo del

promedio nacional y 3.1 puntos porcentuales por debajo de la votación estatal, como se puede observar en el cuadro 2.

Distrito	Que Siga AMLO	Que se le revoque	Nulos	Total	% Respecto al Padrón
1er	43002	4159	777	47938	15.6
2o	45974	3152	655	49781	16.9
3er	57850	2736	554	61140	20.7
4o	59648	2288	703	62639	21.1
5o	51095	2943	607	54645	19.3
Morelos	257605	15278	3296	276179	18.7
México	15159323	1063209	280104	16502636	17.7

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INE (2022)□

En los distritos más poblados, como lo son el primer distrito que sólo incluye el municipio de Cuernavaca, así como el segundo distrito que incluye a los municipios de Emiliano Zapata y Jiutepec, fue donde se dio una menor votación; pero también fueron los municipios con mayor número de contagios y con mayor riesgo de contagio, se encontró que el riesgo de contagio fue un factor que inhibió la participación política el 10 de abril de 2022.

Es decir, los municipios con mayor riesgo de contagio y con mayor número de casos de Covid-19 tuvieron una menor participación durante la jornada de revocación del mandato en el estado de Morelos, esta tendencia, dado el tamaño de la muestra se puede extrapolar a las diversas entidades, pero este factor no es el único que explica la participación ciudadana.

Al hacer la correlación se encontró en los distritos federales analizados que el voto por la continuidad del presidente está directamente relacionado con la calificación que la población le dio, pero es inversamente proporcional a los casos de Covid-19 y el riesgo de contagio; es decir, en tanto que la calificación positiva del presidente se relaciona con una mayor votación en los distritos 3 y 5; el mayor número de contagios y los casos reportados inciden de manera negativa en los distritos 1 y 2.

El análisis de la correlación de Pearson demostró que en los distritos federales analizados en los cuales los nuevos contagios aumentaron se vinculó de manera inversamente proporcional a la calificación del presidente y el voto a favor de que se mantenga en el cargo. No obstante, y pese a las relaciones entre el aumento de nuevos casos y los contagios de Covid-19, la consulta fue abrumadora en cuanto a la participación y la movilización. La oposición argumentó el fracaso al no lograr alcanzar el 40% necesario para la ratificación o revocación del mandato de acuerdo con la ley electoral; pero considerando la votación real, se puede observar que superó la votación que tuvieron otros presidentes en el pasado, incluso, se puede comparar con los resultados de otros procesos electorales, además de superar los votos de algunas coaliciones de oposición en los procesos electorales de 2018 y 2021, como se muestra en el cuadro número 1.

Presidente	Año elección	Votos Totales	% Respecto votación	Votación total
Vicente Fox	2000	15989636	42%	37601618
Felipe Calderón	2006	15284312	35%	41791322
Peña Nieto	2012	19226748	38%	49087446
AMLO	2018	30113483	53%	56801425

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INE (2022)□

El análisis de las correlaciones indica que la decisión sobre la revocación de mandato, en la opción por la que votaron los electores fue una decisión que se toma mucho antes al día de la elección, ya que la votación a favor de que se mantenga el presidente está relacionada con la aceptación y aprobación de la que goza el presidente, la cual se vincula con el manejo discursivo de la pandemia y de la crisis económica. Los resultados mostraron que la amplia aceptación del presidente favoreció la participación ciudadana, la movilización social y la salida a las casillas electorales durante la jornada de revocación del mandato. En Morelos se contabilizaron más de 257 mil votos a favor de “que siga AMLO”, lo que en términos nominales permite definir una elección a la gobernatura de dicho estado, así lo que demostró la jornada es la capacidad de votación que tiene el partido en el poder a su favor, cuadro número 4.

		Nuevos contagios reportados 10 abl	Calificación Presidente	QUE_SIGA_EN_LA_PRE SIDENCIA
Nivel Riesgo Contagio 10 abril 22	Correlación de Pearson	.964**	-.638**	-.308**
	Sig. (bilateral)	0.000	0.000	0.000
	N	710	710	710

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Desde otra perspectiva, el análisis mostró que efectivamente hay una correlación directa entre los nuevos casos de contagio y el nivel percibido de riesgo de contagio en cada uno de los distritos electorales. Las condiciones geográfico-demográficas de cada uno de los distritos electorales permite diferenciarlos, ya que aquellos con mayor contagio la calificación a la acción gubernamental era menor al igual que la votación a favor de “que siga AMLO”, e inversamente, aumentan los votos a favor de “que se le revoque el mandato por pérdida de confianza”. Las decisiones político electorales se construyeron a través de posturas antagónicas muy claras, a favor o en contra del partido gobernante a nivel federal, es decir la polarización se dio entre MORENA más sus aliados y el PAN con sus aliados.

La narrativa de la problemática nacional, así como los discursos solucionadores se habían construido a través de piezas de comunicación en torno a la continuidad o el cambio

del presidente AMLO, lo que equivalía a respaldar o rechazar al gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador, fue lo que se puso en juego, aunque se puede suponer que en realidad lo que demostró el ejercicio de revocación de mandato fue la fuerte popularidad y el respaldo político de amplios sectores sociales al gobierno en turno. En esa coyuntura, el partido oficialista mantuvo la popularidad que lo llevó a la presidencia de la república, pese a una caída de aproximadamente 15 millones respecto a los votos obtenidos en la elección presidencial de 2018, lo que puede sugerir un avance de la oposición. Pese a ello, el partido gobernante y el presidente de la república mantienen una aceptación por arriba de lo esperado en medio de la crisis de la pandemia por Covid-19 en México, como se ilustra en el cuadro número 5.

Cuadro 5: Correlaciones de Pearson					
		Nivel Riesgo Contagio 10 abril 22	Calificación Presidente	QUE_SIGA_E N_LA_PRESI DENCIA	QUE_SE_LE_ REVOQUE_E L_MANDATO
Nuevos contagios reportados 10 abl	Correlación de Pearson	.964**	-.804**	-.288**	.083*
	Sig. (bilateral)	0.000	0.000	0.000	0.027
	N	710	710	710	710
**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).					
*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).					

Narrativas que se habían venido construyendo prácticamente desde el inicio de la gestión del presidente López Obrador derivadas de decisiones controvertidas como la de mantener una política de “puertas abiertas” a los viajeros e inmigrantes internacionales además de que las personas tenían la libertad de mantenerse dentro de sus hogares o salir de ellos durante la jornada de sana distancia, acciones que fueron consideradas como “irresponsable” o faltas de criterio. Conviene resaltar que la publicidad en redes sociales digitales fue un mecanismo que se ha venido empleando en México desde la elección de 2012 (Gómez, 2019) como forma de difusión de la propaganda política en aras de influir en la opinión pública persuadiendo a los diversos segmentos en los que la población mexicana se encuentra diversificada, también se sabe que un mayor consumo de medios genera un mayor interés y participación política, incluidas las redes sociales digitales (Gómez, 2019).

Conclusiones

La democracia deliberativa sigue siendo un asunto pendiente en el sistema político mexicano, ya que las narraciones hegemónicas impiden la emergencia de nuevos actores sociales capaces de representar la problemática nacional, así como sus discursos solucionadores de manera alternativa. El discurso solucionador del gobierno en turno mantiene su aceptación popular y sigue siendo el discurso que domina en la opinión pública, pues aún quienes lo contradice recurren a este discurso como fuente primaria de información.

Dado los resultados de la jornada electoral de la revocación de mandato de 2022, se puede señalar que el debate público fue con el propósito de definir si se estaba o no se estaba de acuerdo con el presidente Andrés Manuel López Obrador, más allá de la posibilidad de que

se le revocara el mandato por la pérdida de confianza. Las condiciones de contagio, así como el riesgo de contagiarse no se erigieron como factores externos de presión sobre la percepción social de la gestión del gobierno federal, no sólo de la pandemia, sino “del rumbo del país”.

El análisis encontró que las personas que deciden ejercer su voto lo hacen de manera deliberativa aún en condiciones de pandemia, ya que el discurso solucionador del gobierno en turno mantuvo su hegemonía sobre la opinión pública. El discurso, entendido como la combinación de conocimiento y lenguaje, permitió al gobierno en turno posicionar su proyecto político en una amplia base electoral, ya que los ciudadanos en su gran mayoría decidieron salir a las urnas y refrendar su apoyo al presidente.

Los discursos solucionadores gubernamentales tratan de construir consenso en torno a las principales demandas sociales de intervención, por lo que el discurso gubernamental es una pieza de comunicación política que orienta las acciones sociales. La oposición se ha quedado sin discurso solucionador, sólo ha tratado de desmentir el discurso del gobierno sin presentar una alternativa que convoque a las mayorías.

Referencias

Arendt, H. (2008) *La promesa de la política*. España, Ed. Paidós.

Bauman, Zygmunt (2003) *Modernidad Líquida*. México, FCE.

Castells, Manuel (1998) *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura, Vol. 1 La Sociedad Red*. España, Alianza.

Fernández, Francisco (1977) *Actualidad del pensamiento político de Gramsci*. España, Grijalbo.

Foucault, Michel (2019) *Microfísica del poder*. México, Siglo XXI.

Habermas, Jürgen (1999) *La inclusión del otro*. España, Paidós.

Habermas, J. y Rawls, J. (2000) *Debate sobre el liberalismo político*. España, Paidós y Universidad Autónoma de Barcelona.

Hobbes, Thomas (1980) *El Leviatán*. España, Ed. Nacional.

Siegfried, André (1995) *Tableau politique de la France de l'Ouest*. Francia, Imprimerie nationale Éditions.

Albala, Adrián y Vieira, Soraia Marcelino (2014) “¿Crisis de los partidos en América latina? El papel de los partidos políticos latinoamericanos en el escenario reciente” en *Política*, vol. 52, núm. 1, pp. 145-170 Universidad de Chile Santiago, Chile

Puerta, María Isabel (2016) “Crisis de la democracia. Un recorrido por el debate en la teoría política contemporánea” en *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, Vol. XXIII No. 65 T Enero/Abril de 2016.

Zurbriggen, Cristina (2011) “Gobernanza: una mirada desde América Latina” en *Perfiles latinoamericanos*, vol.19 no.38. México jul./dic. 2011, pp. 39-64.

- Arellano Ríos, Alberto** (2016) “El cambio político en México: ¿democratización, estancamiento democrático o regresión autoritaria?”. En La agenda emergente de las ciencias sociales. Conocimiento, crítica e intervención. Memorias del 5 Congreso Nacional de Ciencias Sociales. Consejo Mexicano de las Ciencias Sociales. Recuperado de <https://www.comecso.com/5congreso/EJE2.pdf>. El 12 de febrero de 2019.
- Campos, Roy** (2022) #AMLOTrackingPoll Aprobación de AMLO, Consulta Mitofsky, Consultado el 26 de junio de 2022 en <https://www.eleconomista.com.mx/politica/AMLOTrackingPoll-Aprobacion-de-AMLO-1-de-agosto-20220801-0018.html>. 17 de mayo 2022.
- Gómez, Ricardo** (2019) “Impacto de las redes sociales en la percepción ciudadana sobre la compra del voto en México” en Revista Mexicana de Opinión Pública, año 15, núm. 28, enero - junio 2020 • pp. 37-55. DOI 10.22201/fcpys.24484911e.2020.28.68479, 24 de mayo 2022.
- González, Felipe** (2019) Big data, algoritmos y política: las ciencias sociales en la era de las redes digitales. Cinta moebio 65: 267-280 doi: 10.4067/S0717-554X2019000200267. 17 de mayo 2022.
- INE** (2021) Elecciones Federales, Cómputos Distritales 2021. Consultado el 8 de julio de 2022 en <https://computos2021.ine.mx/votos-distrito/mapa>. 6 de junio 2022.
- INE** (2021) Resultados de la Consulta Popular 2021. Consultado el 8 de julio de 2022 en computos.cp2021.ine.mx/votos-distrito/mapa. 6 de junio 2022.
- López, David** (2020) «Kaiser, Brittany (2020), La dictadura de los datos», Revista Crítica de Ciências Sociais [En línea], 122 | 2020, Publicado el 10 septiembre 2020, consultado el 23 septiembre 2020. URL: <http://journals.openedition.org/rccs/10852>; DOI: <https://doi.org/10.4000/rccs.10852>. 17 de mayo 2022.
- Muñoz, María Antonia** (2009) “Crisis política y conflicto social en Argentina: Alcances y límites de un tipo de participación política no convencional” en European Review of Latin American and Caribbean Studies, No. 87, October 2009, pp. 63-92. Published by CEDLA – Centre for Latin American Research and Documentation, Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos, Amsterdam; www.cedla.uva.nl. Consultado 12 sep. 2019

